



El plan de la Casa Blanca para Nicaragua enfrenta objeciones internas y externas, que podrían llevar al Secretario de Estado, George Shultz, a viajar a Centroamérica.

## Plan Reagan sufre atascamiento

A FP, AP y EFE, Washington, Carlos Tunnermann. LN-8-8-87

Washington.— El plan Reagan para Nicaragua, anunciado el miércoles, se atascó inmediatamente, a causa de una controversia entre Washington y Managua en torno a la apertura de negociaciones bilaterales sobre esa iniciativa, paralelamente al encuentro regional de paz en Guatemala.

Entre tanto, el Secretario de Estado, George Shultz, dijo ayer que está dispuesto a viajar a Centroamérica para promover la propuesta de paz lanzada esta semana por el presidente Ronald Reagan, pero que no quiere imponer "una solución yanqui" a la zona.

Al mismo tiempo, conservadores y liberales, que han mantenido posiciones firmemente contrapuestas en el debate sobre el suministro de ayuda a las fuerzas rebeldes antisandinistas, se han puesto finalmente de acuerdo en algo, que la nueva iniciativa pacificadora para el istmo del Gobierno del presidente Ronald Reagan es una mala idea.

Ayer, se supo que el Gobierno de Managua fue consultado sobre el nuevo plan de paz norteamericano, antes de que fuera hecho público, confirmó el embajador norteamericano en

Washington, Carlos Tunnermann.

Atascamiento

Desde el lanzamiento de la propuesta, el miércoles, Estados Unidos mantiene en la ambigüedad su posición hacia eventuales negociaciones bilaterales en el marco de un esfuerzo de paz para la zona, y se limita a reafirmar su tesis de que el conflicto centroamericano es del istmo y debe ser resuelto regionalmente.

Después que el Jefe de Estado de Nicaragua, Daniel Ortega, invitó el mismo miércoles al presidente Reagan a sentarse de inmediato a discutir su iniciativa, el Secretario de Estado, George Shultz, descartó enfáticamente, el jueves y ayer, que Estados Unidos y Nicaragua puedan resolver bilateralmente "lo que es mejor para Centroamérica", aunque dejó abierta la posibilidad de discusiones con todos los países, si ellas "contribuyen al proceso regional".

Shultz dio a entender, ayer, que el enviado especial del presidente Reagan para Centroamérica, Philip Habib, podría representar a los "contras" en la negociación de un cese del fuego.